

Juan de Loxa, Antonio Fernández, Miguel Angel González, Esteban Valdivieso, Elodia Campra y Enrique Moratalla, de izquierda a derecha. Abajo, alguno de los mismos protagonistas en una foto de prensa de la época del Manifiesto.



ALFREDO AGUILAR

Canción sin fin

Eran muchos y diversos. Su argamasa fue la poesía, la música y la radio en los últimos años de dictadura y los primeros compases del sueño utópico andaluz. Más de veinticinco años después del nacimiento de Poesía 70 y Manifiesto Canción del Sur, algunos de sus componentes siguen con la antorcha encendida a través de los recitales y de un proyecto reciente: recopilar en un CD algunos de los trabajos de ese tiempo de cerezas.

 **Varios componentes de Manifiesto Canción del Sur se reúnen 25 años después para recopilar en un CD algunos de los trabajos de dos décadas de utopía**

«¿Tú estuviste en aquel recital de Málaga en el que nos detuvieron a todos?». «¿Y en aquel recital en el que sólo autorizaron una canción sin letra?». «¿Y aquella vez que censuraron a Lorca?». Corren los años setenta. Un joven estudiante de letras, Juan de Loxa, crea el programa de radio Poesía 70, un espacio heterodoxo, inclasificable y provocador. Bajo su paraguas nace Manifiesto Canción del Sur, un movimiento político y cultural en el que se han forjado algunos de los principales artistas de Granada y que celebró sus bodas de plata hace dos años. «Creo que fuimos unos encauzadores de sueños, el reflejo de la nova canco en Andalucía. Queríamos hacer música con raíces andaluzas sin ser localistas. Y esa manera de hacer canciones sigue vigente», explica Enrique Moratalla, uno de los implicados en Manifiesto y actual Delegado de Cultura en Granada. «No teníamos una reivindicación lingüística, como los catalanes -tercia Miguel Angel González, periodista y crítico de flamenco- pero sí social, muy enfrentado con la dictadura. Huíamos de los tópicos folclóricos que promovía el poder». El plantel de figuras vinculado a Poesía 70 o Manifiesto Canción del Sur es desorbitado. Allí estaban los escritores Justo Navarro, José Car-

los Rosales, José Heredia Maya, un poeta llamado Joaquín Sabina que todavía no había compuesto ninguna canción, los cantautores Carlos Cano, Antonio Mata, Raúl Alcover y Aurora Moreno y participantes eventuales como Luis Eduardo Aute, Amancio Prada, Javier Ruibal o poetas de otra generación como Rafael Guillén, José Ladrón de Guevara o Elena Martín Vivaldi. «Tuvimos hasta un alcalde -bromea Juan de Loxa-. Jesús Quero fue una de las voces de Poesía 70. Era un movimiento muy amplio, de gente que se iba sumando, que aparecía y desaparecía. Y de gran calado social. El martes a las 15,30, cuando se emitía el programa, se paralizaban las facultades universitarias».

Sin pestañear

Desde el mes de junio de 1994, fecha de celebración del 25 aniversario del movimiento, un grupo de cantantes y poetas de Manifiesto Canción del Sur han vuelto a reponer la utopía del pasado para las nuevas generaciones con una serie de recitales en colegios y universidades. «Pensamos que la gente estaba en otra onda -explica Elodia Rodríguez Campra, principal locutora de Poesía 70, actriz y dobladora-. Pero

los jóvenes tienen mucho interés en saber de nosotros. La acogida es magnífica. Si viéramos que somos un ladrillo nos hubiéramos retirado. Pero hay recitales de más de una hora en los que la gente no pestañea».

Los recitales se han propagado por las aulas universitarias, colegios mayores, institutos, barrios y pueblos, en una especie de «revival» que al margen de los círculos comerciales se mantiene vivo. «Ahora nos dirigimos a los hijos de aquellos que vibraban y llenaban los espacios hace veinte años. Pero las reacciones ante los poemas de Lorca, Aleixandre, Pessoa, Machado o Miguel Hernández son las mismas, aunque la situación ha cambiado mucho. Ahora el enemigo número uno está en el conformismo. Alguien tiene que recordar que la democracia es algo reciente y que hay que cuidarla», comenta Antonio Fernández, cantautor y profesor de inglés en un instituto.

Algunos de los componentes reunidos de nuevo para dar recitales son ahora, como Antonio, profesores de instituto; otros, como Esteban Valdivieso, combinan la docencia con la labor de composición musical. Y otros son, simplemente, cargos: Enrique Moratalla estrenó el sillón de la delegación de Cultura hace menos de quince días y Juan de Loxa dirige la Casa Museo de Federico García Lorca en Fuentevaqueros desde su fundación. «Ahora queremos editar en un compact-disc algunos de los trabajos de aquella época, sobre todo porque nos han animado otros compañeros de viaje. Creo que todavía no se ha recogido la importancia social de Poesía 70 y Manifiesto Canción del Sur y es un modo de dejar constancia», relata Moratalla. «Hay un chico que está escribiendo un libro sobre nosotros -afirma Juan de Loxa- Resulta que cuando comenzó Poesía 70 tenía un año de edad. Eso habla de nuestra vigencia. Seguimos teniendo un público y es importante no perder la memoria».